

EL PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL

A. NUESTRO LEMA: "EDUCAR EL CORAZÓN DE LA PERSONA TAL COMO DIOS LO CREÓ"

Nuestro Proyecto Institucional y su propuesta educativa, parte de reconocer a cada ser humano como "persona", hijo de Dios cuya dignidad se fundamenta, justamente, en ser creatura hecha a imagen y semejanza de Dios. Por lo tanto, nuestra misión y primer propósito es brindar una educación auténtica y adecuada a esta dignidad, la cual se refleja en **nuestro lema "educar el corazón de la Persona, tal como Dios la creó"**.

Entendemos por corazón el conjunto de deseos y exigencias profundas que todos tenemos en nuestro interior: deseos de verdad, de bondad, de belleza, de crecer y realizarnos plenamente, deseo, en definitiva, de felicidad. Con este "corazón" todos nos adentramos, progresivamente en la realidad. Creciendo, aprendiendo y confrontando lo que vivimos en la realidad, podemos verificar en el tiempo, el cumplimiento de estas exigencias, el crecimiento integral de nuestro ser personal y la Presencia de Cristo en la historia.

B. LA COMUNIDAD EDUCATIVA

Nuestra **misión y primer propósito** que es brindar una educación auténtica y adecuada a la dignidad personal, la lleva adelante una unidad o comunión de personas: **"la comunidad educativa"** que trabaja *juntos* conforme al ideal de nuestro lema.

¿Por qué juntos?

Porque el hombre es relación. El hombre no podría vivir ni lograría llegar a ser persona sin "los otros". El sentido comunitario es un factor fundamental del "yo"; es un factor determinante del sentido de "uno mismo". Se trata de la relación "yo-tu" que acontece en infinitud de encuentros interpersonales. Existir es "coexistir". El hombre es un ser para el encuentro. En el encuentro recíproco "Yo-Tu" el ser personal se desarrolla, crece, se diferencia y madura su personalidad, cada uno como un ser único e irrepetible.

¿Qué es una comunidad educativa?

La comunidad educativa es, este lugar de encuentros personales, en el cual todos crecemos, desarrollamos nuestras capacidades, compartimos las exigencias de nuestra humanidad. Es en donde nos ayudamos a descubrir que la realidad tiene un sentido y es positiva; fundados en la certeza de *un destino bueno* hacia el cual son conducidas todas las experiencias que vivimos.

Se aprende por imitación y asimilación de ejemplos; es por esto que las primeras indicaciones de este Proyecto van dirigidas a los adultos de esta comunidad que son los que acompañan y facilitan el buen desarrollo de los niños y adolescentes.

La comunidad educativa es el espacio, en definitiva, donde todos nos ayudamos a entender que seguir a Cristo es absolutamente razonable porque es lo que más corresponde con nuestra humanidad, y por lo tanto es Quien cumple lo que el corazón anhela.

C. CRITERIOS EDUCATIVOS

1. EDUCACIÓN COMO INTRODUCCIÓN A TODA LA REALIDAD

Durante el tiempo de la escolaridad, el niño y el adolescente están en una posición favorable para confrontarse con todo lo que perciben. Ellos, impactados por lo que encuentran en la realidad, se caracterizan por una actitud de curiosidad. Quieren ver, sentir, tocar las cosas, conocer y entender. Su aproximación a las cosas es directa. **Viven una postura de simplicidad y de disponibilidad ante la realidad, lo que sucede, les provoca y les interesa.** Partiendo de preguntas simples como:

¿Qué es? Expresan el deseo de conocer y entender lo que perciben .

¿Por qué? Manifiestan sus exigencias de comprender el sentido y significado de las cosas, del mundo, de toda la realidad y de sí mismos.

El deseo o exigencia de conocer, entender, gustar y amar la realidad es una exigencia dada en nuestra naturaleza. Este deseo se despierta cotidianamente por todas las cosas, sobre todo cuando algo en particular interesa mucho. En este sentido, **la educación, es y debe ser la introducción a la realidad total, es decir el camino hacia la satisfacción de esta exigencia.**

La realidad incluye la totalidad de "objetos", "hechos y fenómenos"; incluye al ser humano en sus procesos históricos, en sus desarrollos científicos y tecnológicos, en sus avances, retrocesos, aciertos, logros, fracasos y errores.

Es todo el universo y sus acontecimientos en su devenir espacio-temporal que existe independientemente de nuestra acción subjetiva de conocerlo y entenderlo. La verdad se encuentra en el ser de las cosas y del universo entero, que se manifiesta con sus leyes, causas y efectos; ritmos y armonía.

Todo lo que existe en la realidad se descubre, se conoce, se entiende y se comunica con claridad, cuando se reconoce y que su significado pleno es Cristo, Señor de la Historia.

La realidad y la educación:

La realidad:

- Contiene una estructura un orden y armonía sostenido por leyes. Es “verdadera”
- Se mueve conforme a un designio que puede ser favorable al hombre. Es “buena”
- Atrae: corresponde al deseo de conocerla y poseerla. Es “Bella”

La realidad está allí, es dada, objetiva, inconmensurable, e inagotable. **Para descubrirla y conocerla, los descubrimientos y producciones de cada científico, y también de cada docente y de ¡cada alumno! deben ser conocimientos que se aproximen progresivamente a la verdad y al sentido de todas las cosas.**

Por esto la “realidad” es para la “educación”, como la meta para el camino.

La realidad condiciona desde el origen el movimiento educativo, y lo domina como fin. *La realidad como meta no significa que solo se alcanzará al final del camino; sus significados estarán presentes en cada paso.* Y en el proceso educativo, los aprendizajes además del estudio comprensivo de contenidos, contempla la búsqueda del significado global de la realidad y de la propia existencia personal.

La realidad total como meta y razón de ser del acto educativo, implica un doble valor:

- *El desarrollo de todas las capacidades y habilidades intelectuales, afectivas y espirituales* de la estructura de la persona hasta su realización plena.
- *La afirmación de todos los posibles vínculos activos e inteligentes de estas capacidades personales con todos los factores la realidad.* Esto implica vivir lo real con una apertura y atención a todas las cosas, sin cerrazón, sin negar ni rechazar nada.

2. EDUCACIÓN EN LOS VALORES CULTURALES Y SOCIALES Y RELIGIOSOS

Con esta apertura ante lo real, los alumnos, a través de las propuestas didácticas, aprenden sistemáticamente, los contenidos de las diversas disciplinas, y los valores culturales, sociales y religiosos.

La escuela es el lugar de experiencias reales y dinámicas en las que nuestros alumnos con la guía y el acompañamiento de los docentes avanzan juntos: encuentran, descubren, comprenden, reflexionan y actúan. De esta manera asimilan e incorporan hábitos sociales, culturales y espirituales en un desarrollo natural y objetivo, necesarios para el crecimiento de la personalidad y para una incursión comprometida, de modo progresivo, a la sociedad.

3. EL VALOR DE LA FAMILIA: IMPORTANCIA DE LA RELACIÓN FAMILIA – ESCUELA

La familia es el lugar original y primario de la educación de sus hijos. En las vivencias familiares los niños y adolescentes aprenden los valores esenciales para comenzar a entender y encontrar explicaciones y respuestas a los diversos desafíos que la realidad les presenta. **La escuela, con la modalidad propia de una Institución y una metodología sistemática y abierta, a través de las diversas actividades de enseñanza y aprendizaje ofrece profundizar con propuestas escolares específicas, el objetivo común y compartido con la familia que es el crecimiento de la personalidad de los alumnos:**

- **Acompañándolos en la introducción a la realidad.**
- **A través del desarrollo de sus capacidades, habilidades y competencias.**
- **En el descubrimiento del sentido de la vida y de toda la realidad.**

Por esto consideramos muy importante el vínculo escuela – familia. Una relación Institucional en sus modalidades (entrevistas, reuniones, asambleas, etc) **es fundamental que sea viva de acuerdo con nuestro ideario y en un marco de mutua confianza:**

- **Confianza de la familia con la comunidad educativa:** en todas las propuestas que desarrollamos a través de las actividades educativas y pedagógicas.
- **Confianza de la comunidad educativa con la familia,** que participa con su palabra con sus inquietudes y sugerencias, ayudándonos mutuamente a través del diálogo cordial, respetuoso y sincero.

Por último, familia y escuela, aprendemos y crecemos en este clima de confianza, tomando conciencia que educamos más con el testimonio de nuestras vidas. Uno educa con su “ser” y no tanto con “discursos”. Y de esta manera, **familia y escuela formamos la “gran comunidad educativa”** que, en su misión de educar a los alumnos, también se vuelve un espacio de crecimiento para todos.

D. EL MODELO PEDAGÓGICO: DESARROLLAR LA CAPACIDAD DE HACER EXPERIENCIA

1. El valor de la experiencia

Los niños y los adolescentes ingresan a la escuela con diversas experiencias vividas a partir de las cuales ya ha internalizado diversos conocimientos. En la escuela con las propuestas de enseñanza ellos continúan el proceso de aprendizaje creciendo en la conciencia de sus orígenes, de su dignidad personal, y de su destino bueno.

Todas las actividades didácticas están diseñadas para vivir experiencias significativas, a partir de las cuales puedan verificar, es decir darse cuenta, de la relación que existe entre sus deseos, inquietudes, necesidades e intereses y la realidad. La escuela es el ámbito en el que puedan aprender a vivir esta relación, haciendo experiencias de belleza, de verdad, de justicia, de bondad.

2. La experiencia de lo esencial

Acompañando las trayectorias de los estudiantes mediante las diversas experiencias pedagógicas aprenderán lo esencial favoreciendo una aproximación global, total e inmediata a la realidad. Lo esencial, no significa "enseñar poco". A través de una multiplicidad de experiencias se propone lo esencial para la vida presente y futura, con una selección significativa de actividades, contenidos y recorridos.

3. La experiencia como método de aprendizaje

3.1 La prioridad del “ser” y del “hacer” en la experiencia.

Los aprendizajes fundamentales suceden cuando los estudiantes dan pasos en el desarrollo de su personalidad, crecen a través de actitudes y acciones, asimilando comprensivamente conocimientos e incorporando convicciones, criterios y valores que le permiten madurar en su dignidad personal. Por eso el primer propósito de la educación se fundamenta en “el ser” a través “del hacer”. Y los aprendizajes se dan, antes que nada, por imitación y asimilación de ejemplos de docentes y adultos que encarnan nuestros valores.

3.2 Aprender las asignaturas a través de experiencias significativas y el desarrollo de capacidades, competencias y habilidades.

3.2.1 De la curiosidad y las preguntas al conocimiento

La curiosidad por lo que ve, escucha y siente en la realidad, y las preguntas que le suscita esta curiosidad, constituyen los primeros pasos que dan un niño y un adolescente para conocer y tratar de entender lo que encuentra y vive. Por eso, la escuela debe partir de esta curiosidad natural y de las preguntas, reconociéndolas en el alumno y, a su vez, suscitándolas y cultivándolas, en su introducción progresiva a la realidad.

Lo hace con la presencia del docente que valoriza todas las preguntas que emergen del alumno, y que lo reconduce a experiencias significativas a través del conocimiento sistemático. De este modo, se incrementa la curiosidad, y se educa a una disponibilidad y dedicación para el aprendizaje sistemático.

3.2.2 Se aprende de experiencias bellas y buenas.

La realidad ofrece la posibilidad de vivir experiencias buenas y bellas:

Se educa, en primer término, la mirada a la belleza y a la armonía buena del universo creado.

Y luego a la belleza, fruto del trabajo humano. De la obra del hombre el aprendizaje comprende:

- **Las formación artística**, que estimula la creatividad humana: la literatura, la música, la pintura, el diseño audiovisual, el teatro, etc.
- **La educación ética**, mediante el aprendizaje de actitudes morales, como el cuidado de nuestro planeta, el desarrollo de buenos vínculos a través la solidaridad, la generosidad, la empatía, el perdón, la gratuidad y el cuidado de la propia persona. Acciones y actitudes que generan una “vida bella”.

A través del crecimiento en estas habilidades los alumnos viven experiencias estética y éticas que están directamente conectadas con la educación de las exigencias de belleza y de bondad del corazón.

3.2.3 Se aprenden las disciplinas y sus contenidos a través del desarrollo de competencias y habilidades.

Teniendo como base las experiencias mencionadas es decir,

- La curiosidad natural por conocer y entender las cosas, el universo y toda la realidad.
- La necesidad de aprendizajes a través de experiencias bellas (estéticas y éticas).

Los alumnos son protagonistas de sus aprendizajes:

En el abordaje de las diversas disciplinas, desarrollan sus capacidades cognitivas y afectivas, es decir, las diversas competencias y habilidades necesarias para un aprendizaje profundo, sistemático y exigente. *Guiados y acompañados por los docentes, éstos facilitan*, a través de la enseñanza de los contenidos de las asignaturas y con variadas propuestas pedagógicas, *que cada alumno sea el protagonista* de un itinerario cuyo horizonte es una comprensión unitaria de la realidad, descubriendo su significado y el sentido de la propia vida.

En virtud de esto, y en los tres niveles, nuestra escuela propone las siguientes habilidades y competencias:

a. La comunicación:

Es la habilidad para interpretar, comprender, organizar y transmitir mensajes de manera adecuada; mediante los variados canales de comunicación: la escritura, las imágenes visuales, el diálogo, la expresión corporal, etc.

El objetivo de toda comunicación es su eficacia, es decir que quien recibe el mensaje sienta atracción y gusto al recibirlo, y pueda comprenderlo y aprenderlo.

En función de esto el factor estético es muy importante en la comunicación:

- Genera atracción, placer o rechazo
- Ayuda a la comprensión y memorización del mismo: es parte significativa del mensaje.
- Contribuye a la calidad de la vida y del medio ambiente

b. Pensamiento crítico, iniciativa y creatividad:

El pensamiento crítico se inicia y se desarrolla con la capacidad de asombro ante las cosas, en la comprensión de los mensajes que se recibe y con los contenidos y problemáticas que se abordan. Su finalidad es lograr la habilidad de adoptar una postura personal y original, analizando rigurosamente la información sobre la base de los conocimientos y saberes disponibles.

Implica también el desarrollo de la habilidad de distinguir lo esencial para seleccionar y trabajar profundamente sobre la información utilizada, la capacidad de extraer conclusiones y aplicarlas en otros ámbitos.

c. Interacción social trabajo colaborativo:

Es la habilidad de encontrarse e interactuar de manera adecuada en las diversas circunstancias, con las personas que nos rodean. El valor del trabajo en equipo respetando la diversidad de opiniones, posturas y puntos de vista, favorece la formación de vínculos sólidos y la aceptación del otro; aprendiendo que las diferencias no separan a las personas, sino, más bien, que las enriquecen.

d. Responsabilidad ante el propio proceso de aprendizaje

Es la competencia mediante la cual, de manera progresiva, el alumno logra forjar caminos propios de aprendizaje, desafiándose permanentemente para resolver conflictos y proponer nuevas soluciones. Favorece, además, la habilidad para cuidar la propia salud tanto física como psíquica y espiritual. Y permite, en definitiva, el crecimiento en una sana autonomía.

e. Inteligencia espiritual

Es la facultad que nos permite interrogarnos por el sentido de nuestra propia existencia, nos transforma en espectadores de nosotros mismos desarrollando nuestra autoconciencia, despierta la capacidad de asombro que da lugar a nuestras preguntas fundamentales y brinda la capacidad de trascendencia: La naturaleza humana es tensión al infinito, es deseo de “trascender”. **El hombre es creado para el infinito y solo un “Otro Infinito y Trascendente” un “Tu Misterioso” puede responder y saciar acabadamente a esta naturaleza.** En el crecimiento de esta inteligencia espiritual, el alumno puede descubrir la propia vocación para la que fue hecho, y desarrollarla viviendo plenamente cada instante de su vida.

E. CONCLUSIÓN “EDUCAR EL CORAZÓN DE LA PERSONA TAL COMO DIOS LO CREÓ”

Concluimos con la frase que comenzamos con la certeza de que *esta “inteligencia espiritual” crece y se cumple plenamente en el encuentro con Jesucristo, a través de su Cuerpo que es la Comunidad de los cristianos, es decir “La Iglesia”*. De esta convicción nace toda la tarea educativa que tiene como objetivo que cada alumno alcance un desarrollo completo de su persona.

Con esta síntesis conclusiva afirmamos que nuestros estudiantes serán educados:

- En la libertad y en la capacidad de asombro para que puedan adherir y comprometerse con la realidad y así descubrir su significado último.
- En el uso de la razón como apertura a todos los factores de la realidad, con sentido crítico ante todas las propuestas pedagógicas.
- En la afectividad, la voluntad y en la capacidad de vincularse con sus pares y con los adultos en una convivencia constructiva, adquiriendo los valores de compañerismos, solidaridad, aceptación del que es diferente, empatía y amistad, y en la apertura de espíritu para buscar y encontrar lo Trascendente en lo cotidiano.

Una educación, en definitiva que, a través de aprendizajes significativos en los que, el alumno es protagonista. De esta manera, reconociendo lo verdadero, lo bello, lo justo, lo bueno que tiene la vida, pueda descubrir en la realidad los signos de esta presencia bondadosa de Dios, reconociendo a Cristo centro del cosmos y de la historia.